

Los exiliados españoles y la traición de la expedición de Luperón en 1949*

*Aaron Coy Moulton***

RESUMEN

Este artículo revela cómo unos exiliados españoles sabotearon la expedición de Luperón en 1949. A través de la literatura y en las

* Este proyecto recibió el apoyo de una Phi Alpha Theta John Pine Memorial Scholarship; una Society for Historians of American Foreign Relations Samuel Flagg Bemis Dissertation Research Grant; una Harry S. Truman Presidential Library Institute Dissertation Year Fellowship; una American Philosophical Society Franklin Research Grant; una Stephen F. Austin State University Faculty Research Pilot Studies Grant; un Stephen F. Austin State University Department of History Faculty Travel Award y Stephen F. Austin State University College of Liberal and Applied Arts Professional Development Funds. Al autor le gustaría dar muchas gracias por la ayuda de todos los archiveros en realizar este proyecto, incluyendo Oscar Feliz y otros con el Archivo General de la Nación en Santo Domingo, Thelma Porres y Oscar Farfán con el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica en Guatemala, Pilar Benito con la Fundación Universitaria Española en Madrid y todos con los National Archives en Inglaterra y los National Archives II en College Park, Maryland, en los Estados Unidos. Gracias también a Iliana Ornes Rodríguez, Sandra Ribas, Federico Alberto Henríquez, Rosa Arvelo y otros familiares de la Legión Caribe quienes le han compartido con el autor las historias de sus propias familias. El autor dio una presentación de una versión de esta investigación durante una conferencia invitada con el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana el 19 de junio de 2019.

** Profesor asistente de Historia de América Latina de Stephen F. en Austin State University.

memorias de la Legión Caribe, Alberto Bayo representa un vínculo entre los ideales antidictatoriales y antifascistas la década del 30 y cuarenta del siglo XX y la energía de la revolución cubana gracias a su participación en la guerra civil española, este complot antitrujillista y entrenar a Fidel Castro y Ernesto «Che» Guevara en las tácticas de guerra guerrillera. Sin embargo, varias fuentes recién disponibles demuestran cómo el exiliado español y su compañero José Antonio Palós Palma traicionaron a la Legión por hacerse agentes del embajador dominicano en la Ciudad de México Joaquín Balaguer. Entre una introducción por otro exiliado español y un gran ofrecimiento de dinero, Bayo y Palós Palma les dieron información a los oficiales dominicanos y socavaron las preparaciones de la expedición.

Palabras clave: espionaje, inteligencia, Legión Caribe, México, política exterior.

ABSTRACT

This article reveals how a couple Spanish exiles sabotaged the Luperón expedition of 1949. In the literature and the memoirs of the Legión Caribe, Alberto Bayo represents a link between anti-fascist, anti-dictatorial ideals of the 1930s and 1940s and the Cuban Revolution's energy due to his participation in the Spanish Civil War, this anti-Trujillo plot, and training Fidel Castro and Ernesto 'Che' Guevara in guerrilla warfare. However, various recently-declassified sources show how the Spanish exiles and his fellow José Antonio Palós Palma betrayed the Legion by becoming agents of Dominican Ambassador in Mexico City Joaquín Balaguer. Between an introduction by another Spanish exile and a large financial incentive, Bayo and Palós Palma shared information with Dominican officials and undermined the expedition's preparations.

Keywords: espionage, intelligence, Caribbean Legion, Mexico, foreign policy.

Introducción

En la literatura sobre los varios complots de exiliados dominicanos y sus aliados para derrocar al dictador dominicano Rafael Leonidas Trujillo Molina, la expedición de Luperón en 1949 está situada entre la conspiración en las playas cubanas de Cayo Confites en 1947 y los desembarcos del 14 de junio de 1959. Por un lado, la cuenca del Caribe vio con Cayo Confites una gran, aunque frustrada, expresión de los sentimientos antitrujillistas que inspiraron a varios líderes y gobiernos democráticos y la gente cubana, incluyendo un joven Fidel Castro.¹ Por otro lado, los eventos en Constanza, Maimón y Estero Hondo en su fracaso les revelaron a muchos a través del mundo la tiranía de Trujillo.² Sin embargo, la expedición de Luperón

¹ Sobre la expedición de Cayo Confites, véase a Bernardo Vega. *Los Estados Unidos y Trujillo: Colección de documentos del Departamento de Estado y las fuerzas armadas norteamericanas, Año 1947*, 2 tomos. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1987; José Diego Grullón. *Cayo Confites: La revolución traicionada*. Santo Domingo, Editora Alfa & Omega, 1989; Piero Gleijeses. «Juan José Arévalo and the Caribbean Legion». *Journal of Latin American Studies*, vol. 21, no. 1, New York, February 1989, pp. 133-145; Jorge Renato Ibarra Guitart. *Las relaciones cubano-dominicanas: su escenario hemisférico, 1944-1948*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2014; Humberto Vázquez García. *La expedición de Cayo Confites*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2014; Charles Ameringer. *La Legión del Caribe. Patriotas, políticos y mercenarios, 1946-1950*. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 2015.

² En contraste a la literatura sobre Luperón, la historia de Constanza, Maimón y Estero Hondo está llena de memorias (Véase más reciente Delio Gómez Ochoa. *Constanza, Maimón y Estero Hondo: la victoria de los caídos*. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia,

no ha recibido tal atención, resultando en una dependencia en las memorias de los participantes sobrevivientes como Horacio Ornes y Tulio Arvelo.³

Por esto, esta expedición a mediados del mes de junio de 1949 se hace nada más que un breve resumen en la historia de los esfuerzos antitrujillistas.⁴ Un grupo de exiliados del Caribe y Centroamérica, la Legión Caribe con el apoyo del presidente guatemalteco Juan José Arévalo organizó una expedición por aire con cinco aviones y alrededor de cien hombres. Con la ayuda de la resistencia clandestina en la República Dominicana, el Frente Interno, los líderes de la Legión Juan ‘Juancito’ Rodríguez y Miguel Ángel Ramírez intentaron de provocar un alzamiento para derrocar a Trujillo. En iniciar el plan, los pilotos mexicanos y unos estadounidenses abandonaron la legión, tomando con ellos dos de los aviones y influyendo la decisión de Arévalo en ofrecer para el complot dos aviones de la Fuerza Aérea guatemalteca. Cuatro de los aviones, debido a mal tiempo e instrumentos

2010) y textos (Véase la compilación conmemorativa en *Clío*, año 78, No. 177, Santo Domingo, enero-junio 2009).

³ Sobre la expedición de Luperón, véase a Horacio Ornes. *Desembarco en Luperón*. México, Ediciones Humanismo, 1956; Tulio Arvelo. *Cayo Confites y Luperón: memorias de un expedicionario*. Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1981; Gleijeses. «Juan José Arévalo and the Caribbean Legion»; Procuraduría General de la República. *Proceso judicial expedicionarios de Luperón*, 2 tomos. Santo Domingo, Procuraduría General de la República, 1998; Roberto Cassá. «Los preparativos de la expedición de Luperón». *Boletín del Archivo General de la Nación*, año 35, No. 127, Santo Domingo, mayo-agosto 2010, pp. 69-97; Ameringer. *La Legión del Caribe*.

⁴ Se puede ver esto en tales obras como Francis Pou García. «Movimientos conspirativos y el papel del exilio en la lucha antitrujillista». *Clío*, año 78, No. 177, Santo Domingo, enero-junio 2009, pp. 13-72; Juan José Ayuso. *Lucha contra Trujillo, 1930-1961*. Santo Domingo, Editorial Letra Gráfica, 2010.

defectuosos, encallaron en Cozumel detenidos por las autoridades mexicanas inmediatamente y los agentes secretos de Trujillo habían infiltrado el Frente Interno. Cuando el avión solitario llegó en Puerto Plata, rápidamente las fuerzas dominicanas lo encontraron y destruyeron, matando a la mayoría de los participantes y unos miembros del Frente Interno. Entre los cinco sobrevivientes y los dos aviones guatemaltecos en Cozumel, Trujillo obtuvo la evidencia para denunciar a Arévalo por su alianza con la Legión y por interferir en los asuntos internos de la República Dominicana, cargos repetidos por la Organización de Estados Americanos y varios líderes latinoamericanos.

Pues, una de las pocas vistas de todo esto viene de las memorias del exiliado español Alberto Bayo. Hoy en día, Bayo es conocido por su papel en la Revolución Cubana cuando les entrenó a Fidel Castro y Ernesto ‘Che’ Guevara en las tácticas de guerra guerrillera, pero en los 1940s no tenía tal reputación.⁵ Después de luchar en la guerra civil española contra General Francisco Franco, Bayo vino a México.⁶ En 1949, conoció a los líderes de la Legión Rodríguez y Ramírez y les ayudó en comprar un de sus aviones. Antes de la expedición, había algunos desacuerdos entre Bayo y la Legión sobre el plan y Bayo dejó el complot. En su relato sobre la expedición, *Tempestad en el Caribe*, memorias que recibieron unas palabras de apertura por su compañero exiliado español José Antonio Palós Palma,

⁵ Alberto Bayo. *Mi aporte a la Revolución Cubana*. Habana, Impreso Ejército Rebelde, 1960; Salvador E. Morales y Laura del Alizal, *Dictadura, exilio e insurrección: Cuba en la perspectiva mexicana, 1952-1958*. México, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1999; Luis Díez. *Bayo: El general que adiestró a la guerrilla de Castro y el Che*. Madrid, Debate, 2007.

⁶ Véase Alberto Bayo. *Mi Desembarco en Mallorca (de la guerra civil española)*. Madrid, Miquel Font, 1987.

Bayo les castigó a Rodríguez y Ramírez por no seguir su consejo sobre la invasión aérea.⁷ Con la experiencia y renombre de este exiliado español, sus palabras y sus memorias han servido como evidencia de la mala preparación por parte de la Legión en organizar la expedición de Luperón.⁸ Sin embargo, Bayo no incluyó un poco de información sobre el fracaso de este complot. Días antes de la expedición, Bayo y su compañero Palós Palma se hicieron agentes secretos de Trujillo bajo una operación encubierta del embajador dominicano en la Ciudad de México Joaquín Balaguer.

Gracias a varios documentos no disponibles hasta los años recientes, este artículo revela como Alberto Bayo y José Antonio Palós Palma se hicieron y sirvieron como agentes en una operación de Joaquín Balaguer para socavar la expedición de Luperón en 1949.⁹ Como el embajador dominicano en la Ciudad de México, Balaguer en mayo estaba observando las

⁷ Alberto Bayo. *Tempestad en el Caribe*. México, 1950. En *Tempestad*, el nombre aparece como «Antonio José Palós Palma» pero la mayoría de los documentos y textos tiene el nombre como «José Antonio Palós Palma».

⁸ Ver Bernardo Vega. «‘La lucha contra Trujillo’ por Alberto Bayo». *Clío*, año 77, No. 176, Santo Domingo, julio-diciembre 2008, pp. 139-204.

⁹ Rosa Arvelo, hija de Tulio Arvelo, ha afirmado que su padre había criticado el papel de Bayo en los eventos que rodearon la expedición (conversación con el autor, el 20 de junio del 2019). Similarmente, el historiador dominicano José del Castillo Pichardo ha dicho que un oficial con experiencia en trabajar en la Embajada Dominicana en la Ciudad de México le confesó de entregar dinero del régimen trujillista a Bayo entre 1949 y 1950 (preguntas durante la conferencia del autor con el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, el 19 de junio del 2019). Ahora, se puede confirmar estas afirmaciones gracias a estos documentos históricos. Los fondos Dirección Federal de Seguridad, Dirección General Investigaciones Políticas y Sociales y Fondo Presidencial con el Archivo General de la Nación de México y

actividades de varios exiliados dominicanos en el país cuando el exiliado español Máximo Muñoz se acercó con información sobre los planes de la Legión y Bayo. Antes de estos nuevos documentos, la única sugerencia de vínculos entre los oficiales dominicanos y los exiliados españoles apareció en el trabajo de Bernardo Vega, quien primero identificó este español desconocido Muñoz quien nunca apareció en las memorias de los expedicionarios pero, de algún modo, recibió tal interés de Trujillo en los informes de este español que el dictador le mandó a Anselmo Paulino a México y culminó en una reunión entre Trujillo y Muñoz.¹⁰ Ahora, estas nuevas fuentes demuestran que la razón por la reunión derivó del papel de Muñoz en facilitar las introducciones entre Balaguer y otros exiliados españoles, Bayo y Palós Palma. Los dos les reunieron con Balaguer y otros oficiales dominicanos para tratar unos términos en traicionar y destruir no sólo la expedición de Luperón sino la Legión Caribe y todos los exiliados dominicanos. Al final, Bayo tenía un papel fundamental en debilitar la expedición.

Máximo Muñoz y sus aspiraciones como una fuente de inteligencia

A mediados de enero de 1949, Joaquín Balaguer como embajador dominicano en la Ciudad de México, había organizando una operación de contraespionaje. En recibir

el Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores y Archivo del Instituto de Historia de Cuba no tienen documentos sobre el papel de Bayo en la expedición de Luperón.

¹⁰ Bernardo Vega. *Almoína, Galíndez y otros crímenes de Trujillo en el extranjero*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 2001, pp. 24-25.

rumores de las actividades de los exiliados dominicanos José Antonio Bonilla Atilés y Horacio Ornes, Balaguer le solicitó de Trujillo los recursos a organizar un sistema de agentes y espías en la Ciudad de México contra lo que denunció como «un plan netamente comunista».¹¹ Aunque Trujillo aprobó el plan, Balaguer no recibió los fondos necesarios para obtener agentes permanentes y fiables.¹² De hecho, sus agentes de la policía mexicana perdieron una oportunidad a entrar la residencia de Ornes y Bonilla Atilés.¹³ Como consecuencia, Balaguer y su compañero oficial Rafael Roca le pidieron a Trujillo los recursos para organizar en México un sistema formal de contraespionaje, incluyendo «dos o tres individuos a sueldo».¹⁴ Gracias al nuevo sistema, los agentes de Balaguer pronto les siguieron a Ornes y Bonilla Atilés en ayudar producir propaganda anti-trujillista.¹⁵ Durante las próximas semanas, Balaguer les dio a los servicios mexicanos de inteligencia información sobre contactos entre los exiliados dominicanos y unos contrabandistas de armas en México.¹⁶ Entre marzo y abril de 1949, Balaguer

¹¹ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo. México, 15 enero 1949. Archivo General de la Nación, Fondo Presidencia, Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores (AGNRD), caja IT 2903959 «Fechas extremas 1949-1950, Ref. Antigua 2270», expediente (exp.) «1949, Código 5/C».

¹² De Rafael Trujillo a Joaquín Balaguer. Ciudad Trujillo, 18 enero 1949. AGNRD, caja IT 2903959, exp. «1949».

¹³ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo. México, 23 enero 1949. AGNRD, caja IT 2903959, exp. «1949».

¹⁴ Rafael O. Roca, «Memorándum». México, 31 enero 1949. AGNRD, caja IT 2903959, exp. «1949». Subrayado en lo original.

De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 138. México, 19 febrero 1949. AGNRD, caja IT 2903959, exp. «1949».

¹⁶ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 209. México, 09 marzo 1949. AGNRD, caja IT 2903959, exp. «1949».

describió las actividades de Bonilla Atilés, Ornes y otros exiliados dominicanos en el país «como enteramente fracasadas» y «paralizadas». ¹⁷ El embajador en mayo estaba concentrado en rumores de actividades antitrujillistas no de México o Guatemala sino de Cuba. ¹⁸

Fue en este momento que apareció el exiliado español Máximo Muñoz. Desde los principios de los 1940s, Muñoz iba constantemente entre varias embajadas, especialmente las del gobierno estadounidense y el gobierno británico, tratando de presentarse como una fuente valiosa de inteligencia. Aún, esos oficiales no tuvieron mucha confianza en el hombre, algo necesario para recibir la atención completa que deseaba el exiliado. Los oficiales británicos avisaban que Muñoz habló con otros gobiernos para «dar la impresión que tenía el apoyo» del gobierno británico. ¹⁹ Similarmente, los oficiales estadounidenses le caracterizaban a Muñoz como «inteligente, inescrupuloso» y «interesado solamente en beneficio propio y la lealtad [al] lado ganador, como está jugando un

¹⁷ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 209. México, 09 marzo 1949. AGNRD, caja IT 2903959, exp. «1949»; de Joaquín Balaguer a Telésforo R. Calderón, No. 252. México, 25 marzo 1949. AGNRD, caja IT 2903961 «Fechas extremas 1948-1951, Ref. Antigua 2270», exp. «1948-1950, Código 5/C».

¹⁸ Véase de Pedro González Blanco a Joaquín Balaguer. Guatemala, 10 mayo 1949; de «H» a Joaquín Balaguer. 10 mayo 1949; de Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 418. México, 13 mayo 1949; de Telésforo R. Calderón a Héctor Incháustegui Cabral. 23 mayo 1949. Todos del AGNRD, caja IT 2903961, exp. «1948-1950».

¹⁹ Rapp, No. 216. 14 June 1949. The National Archives, London (TNA), FO 371/74020 «Plans for the invasion of the Dominican Republic by the Caribbean Legion».

contra el otro para sus intereses». ²⁰ Incluso ahora en solicitar reuniones con oficiales de, por lo menos, tres gobiernos sobre las preparaciones de la expedición de Luperón, Muñoz nunca tenía un papel en un complot de la Legión Caribe o los exiliados dominicanos sino que estaba simplemente vendiendo su conocimiento de los planes, gracias a su relación con Alberto Bayo, para levantar su imagen a los oficiales dominicanos.

Para congraciarse al régimen trujillista, Muñoz les ofreció un paquete de documentos en mayo de 1949. ²¹ En el paquete, Muñoz les dio dos mapas de la invasión. En el primer mapa, había una invasión con Juan 'Juancito' Rodríguez y cien hombres en el norte de la República Dominicana en Puerto Plata mientras

²⁰ «CIA Preliminary SO Dissemination of 9 June 1949», «Subject: Alleged Invasion Plans against Dominican Republic». Mexico City, 15 June 1949. National Archives II, Maryland, Record Group 59 «General Records of the Department of State», Decimal File 814 «Records of the Department of State Relating to Internal Affairs of the Dominican Republic, 1945-1949» (NARAIL), Box 5629A, 839.00/6-949.

²¹ Paquete «Plan de invasión de la Rep. Dom. (Abril de 1949)» (PIRD). AGNRD, caja IT 2903956 «Fechas extremas 1948-1953, Ref. Antigua 2270», exp. «México, 1948-1949, Código 5/C». La palabra «Abril» es escrita sobre una palabra similar a «Mayo», y un de los documentos incluidos dice que la expedición empezaría «el 25 del presente mes de la fecha». Con la cronología de las preparaciones de la expedición y las reuniones entre los exiliados españoles y los oficiales dominicanos, es más probable que los documentos fueron creados en mayo cuando se presentó Muñoz a Balaguer como una fuente de inteligencia. El nombre de «Muñoz» no aparece en ningún documento en el paquete PIRD, pero la lista total de 1,200 hombres, el papel exagerado de los líderes cubanos y sumario de los recursos de la Legión igualan a la información le dio Muñoz al agregado naval británico en la Ciudad de México. Véase C.E.A. Owen to Director of Naval Intelligence, N.A. 115/49. Mexico City, 15 June 1949. TNA, FO 371/74020.

Horacio Ornes y cuarenta cinco hombres aterrizarían en el sur, pero este plan «fue desechado por militares profesionales por no tener lógica».²² Esta referencia probablemente describió la ruptura reciente entre Bayo y la Legión. El segundo mapa fue una nueva versión del complot. Todavía había la invasión de Puerto Plata, pero ahora incluyó más aterrizajes y hombres de Cuba en el sur.²³ Con el segundo mapa, Muñoz escribió un sumario con «notas aclaratorias».²⁴ La mayoría de la información de estas notas no coincidieron con lo que pasaría con la expedición de Luperón, probablemente debido a como Muñoz estaba tratando de escribir detalles que cambiaron muchas veces durante el tiempo de Bayo con la Legión. Otro factor fueron los esfuerzos de Muñoz en presentarse como una fuente de inteligencia por, obviamente, exagerar los números y recursos de la Legión. Por ejemplo, Muñoz describió una serie de bombardeos que nunca consideró la Legión «sobre Ciudad Trujillo», el «Aeropuerto Andrew», «Fortaleza Ozama», la «mansión presidencial», el «acueducto», una «planta eléctrica» y «Puente Ozama».²⁵ Además, había una lista de recursos y miembros del complot que incluyó un mil doscientos «Hombres con instrucción militar en grado oficial», diez «Aeronaves tipo Katalina» y dos aviones «Douglas».²⁶ Con tales números, Muñoz ponía más énfasis en la amenaza de la expedición para enriquecer el valor de la poca información tenía este exiliado español.

²² Croquis del «Plan General Rodriguez-Ornes». PIRD. AGNRD, caja IT 2903956, exp. «México».

²³ Croquis «No. 2». PIRD. AGNRD, caja IT 2903956, exp. «México».

²⁴ «Notas aclaratorias sobre el croquis núm. 2». PIRD. AGNRD, caja IT 2903956, exp. «México».

²⁵ «Notas aclaratorias sobre el croquis núm. 2».

²⁶ «Fuerzas Militares en cifras Aproximadas». PIRD. AGNRD, caja IT 2903956, exp. «México».

Pero el valor real de Muñoz no era la información tenía de la expedición, sino que era su relación con Alberto Bayo. A través de las notas y documentos de Muñoz, el exiliado español repetidamente refirió a las divisiones importantes entre Bayo y los líderes de la Legión, como Rodríguez y Ramírez, sobre las tácticas y estrategia del complot. Por esto, Muñoz le ofreció al dictador dominicano un plan para determinar más detalles de la expedición y, posiblemente, convertir a Bayo a un saboteador: «Creemos necesario, averiguar aquí en México con la premura que el caso requiere»:

- a) Cuales son las directrices que Bayo piensa poner en práctica.
- b) Cuales serán en la práctica las medidas de bombardeo del Coronel Bayo, con cuantos aparatos, con que intensidad y sobre cuales objetivos.
- c) Sondear a Bayo a ver si existe la posibilidad de hacerle desistir de esta empresa o al menos no realizarla en el grado de Terror, que se piensa. Esto bajo un ofrecimiento y acuerdo concreto sobre el particular. Y si el se encontrarse tan comprometido que no pudiera rechazar de plano, lo acordado en la Legión Caribe y los elementos oficiosos que lo apollan [sic], si al menos llegar al entendido de que el plan fracasara en su intento original.²⁷

Entonces, con la sugerencia y la ayuda de Muñoz, se apareció otro exiliado español en la Embajada Dominicana en la Ciudad de México, el doctor José Antonio Palós Palma. Como Muñoz, Palós Palma no tenía un gran papel en las preparaciones de la expedición y supuestamente derivaba su información

²⁷ Documento. PIRD. AGNRD, caja IT 2903956, exp. «México».

a través de su relación con Bayo.²⁸ El 27 de mayo, después de una serie de breves reuniones con unos oficiales dominicanos, Palós Palma habló con Balaguer sobre el complot. Originalmente, Palós Palma le solicitó del régimen trujillista seiscientos mil dólares para información del plan, pero Balaguer ya había empezado a negociar el precio «por una suma hasta cierto punto insignificante», con los seiscientos mil dólares pronto doscientos mil dólares. Como resultado de estas negociaciones, Balaguer se burló de los exiliados dominicanos y españoles por «confirma[r] mi impresión de que esta gente carece de seguridad y de confianza en sus planes». ²⁹ También, Balaguer deseaba más que solamente información sobre los recursos, líderes y plan del complot. Sí, describió Balaguer, «el sujeto en cuestión [Palós Palma] dispone de medios, según afirma, para asestar un golpe definitivo al proyecto, y está en la mejor disposición para combinar una acción destinada a hacer fracasar el asunto sea antes de iniciarse o sea en el curso de su iniciación». ³⁰ Pero el embajador le explicó a Trujillo, «Me parece, después de haber conversado con estas personas [los exiliados españoles] y de recoger los informes... que el sujeto de que se trata [Palós Palma] podría ser utilizado para destruir totalmente la maniobra que nos interesa frustrar, pues se trata de un individuo que la conoce en todos sus detalles y que puede suministrar datos veraces cuya publicación podría tener una repercusión decisiva en las esferas internacionales». ³¹ En el gran deseo de Balaguer, Palós Palma podría ofrecer al

²⁸ Palós Palma serviría con guerrillas mexicanas durante la guerra sucia en los 1970s.

²⁹ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 462. México, 27 mayo 1949. AGNRD, caja IT 2903961, exp. «1948-1950».

³⁰ De Balaguer a Trujillo, No. 462.

³¹ De Balaguer a Trujillo, No. 462.

embajador y su dictador no simplemente información sobre la expedición sino evidencia para el mundo de las conspiraciones contra el gobierno dominicano. Como concluyó Balaguer, «Puede ser que convenga utilizar los servicios de la persona a quien aludo [Palós Palma] para promover ese escándalo que, a mi juicio, podría ser eficazísimo como elemento de descrédito en contra de ciertos piratas internacionales [los exiliados dominicanos y la Legión Caribe]». ³²

Muñoz le provino a Balaguer con tal oportunidad en un de los arquitectos del complot, Alberto Bayo. Las razones por la buena voluntad de Bayo y Palós Palma en entrar en un acuerdo con Balaguer y traicionar a la Legión son pocas claras todavía setenta años después de la expedición de Luperón, especialmente con sus historias revolucionarias contra Franco o con Castro. Un factor podría haber sido el ego de Bayo después rechazaron los exiliados dominicanos su consejo, algo mencionado en su libro *Tempestad* y un de los informes de Balaguer. Más probable, el dinero o famoso «oro del dictador» disponible en servir como agentes de Trujillo y Balaguer fue la razón determinante. Los exiliados españoles y de la cuenca del Caribe sufrían económicamente tratando de mantenerse y sus familias en exilio.

De hecho, el dinero era un factor en el único documento en cual que confesó Bayo a su servicio como un agente para Trujillo. En junio de 1950, alrededor de un año después de sus primeras reuniones con Balaguer, Bayo envió una carta al liderazgo de la Segunda República Española en el exilio. Originalmente, Máximo Muñoz le había propuesto trabajar para Trujillo contra Arévalo. Bayo insistió en la carta que informó al gobierno Arévalo de las acciones de Muñoz y Palós Palma

³² De Balaguer a Trujillo, No. 462.

y continuó comportándose como un agente «para seguir en el complot con el fin de cogerlos a todos». Según Bayo, «Poco después Palós [Palma] se dirigió a mi diciéndome que a él solo le interesaba cobrar pero no a actuar contra Arévalo por lo que nos unimos los dos contra Muñoz para llevar adelante este asunto sin hacer daño alguno al gobierno de Guatemala, indicándole yo entonces que me alegraba su actitud porque yo había dado parte ya de él al gobierno de Guatemala y a la Embajada Española, y desde entonces rectificaría mi calificación sobre él en ambos sitios». Bayo en la carta no mencionó la expedición de Luperón pero describió varios intercambios de dinero durante sus meses en servir como un doble agente, más notablemente unas reuniones con el servicio de inteligencia del gobierno militar en Venezuela. Después de una comedia de errores que incluyó no recibir documentos del gobierno de Arévalo, un malentendido con Palós Palma sobre dinero del régimen trujillista para ir a Santo Domingo y un desacuerdo con Palós Palma sobre continuar sus servicios como doble agentes, Bayo afirmó que se rompió la relación entre los dos exiliados españoles cuando Palós Palma amenazó la vida de Bayo.³³ A pesar de estos detalles, su cuento de servir como un doble agente es una mentira. En la carta, nunca mencionó su papel en la expedición de Luperón ni nada sobre la Legión o los exiliados dominicanos. Los miembros y familiares de la Legión y el gobierno de Arévalo nunca sabían nada sobre contactos entre los exiliados españoles y Balaguer, información inestimable que habría ayudado a la Legión en organizar la expedición de Luperón y a los exiliados venezolanos en sus propios complots contra el régimen militar

³³ Alberto Bayo a Marcelino Inurreta. México, 11 junio 1950. Fundación Universitaria Española, Madrid, Archivo del Gobierno de la II República Española en el Exilio, Fondo «México», caja No. 85, exp. No. 3.

en Venezuela.³⁴ La razón por el conflicto entre Bayo y Palós Palma en 1950 probablemente emergió con la publicación del libro de Bayo *Tempestad en el Caribe* en ese año, en cual que lo había dado Palós Palma unas palabras de apertura. Como parte de su imagen revolucionario, Bayo insultó a Trujillo, algo el dictador no aceptó de nadie. Después de meses de proveer a los oficiales dominicanos información de los movimientos de los exiliados dominicanos y datos sobre aliados de la Legión por pagos regulares, Bayo había destruido no sólo su propio servicio con el régimen trujillista sino lo de Palós Palma, resultando en la solicitud de Bayo para la protección de la Segunda República Española contra la hostilidad de su compañero exiliado español. En general, Bayo seleccionó varios hechos verdaderos de su servicio para Trujillo mientras tapar su papel en sabotear la expedición de Luperón.

El 4 de junio, Bayo entró la Embajada Dominicana en la Ciudad de México para hablar con Balaguer, Roca y Anselmo Paulino.³⁵ Como un de los oficiales trujillistas más influenciales, la presencia de Paulino junto con Balaguer y Roca significó el gran interés tenía el dictador dominicano en el exiliado español. Bayo y los tres oficiales dominicanos tuvieron «una larga conversación» y «un largo cambio de impresiones sobre todos los aspectos de las propuestas hechas por» Bayo que describió Balaguer como «una laboriosa negociación». Primero, los cuatro formaron la fundación de un acuerdo que tendría que

³⁴ Este análisis deriva del Archivo Personal de Juan José Arévalo Bermejo con el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica en la Ciudad de Guatemala, los archivos personales de miembros de la Legión Jorge Ribas Montes y Horacio Ornes y entrevistas con familiares de Ribas Montes, Ornes, Arvelo y más.

³⁵ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 471. México, 04 junio 1949. AGNRD, caja IT 2903961, exp. «1948-1950».

aprobar Trujillo, «el señor Alberto Bayo se compromete a suministrar pruebas concretas sobre la existencia de un proyecto de invasión a realizar en breve plazo, y a recibir en cambio de las informaciones y evidencias que suministre la suma de RD\$50,000.00». Balaguer dividiría la suma con «RD\$5,000.00 en el primero pago» y «el resto a suministrar en cantidades parciales a medida que el interesado [Bayo] entregue las pruebas tanto de la invasión en proyecto como del trabajo que se compromete realizar para frustrarla». El último no sería difícil, porque «Bayo insiste en afirmar, de la manera más categórica, que se está preparando una invasión de grandes proyecciones contra nuestro país para su realización casi inmediata, y promete suministrar a nuestro Gobierno pruebas satisfactorias de su aserción». Balaguer tenía mucha confianza en las promesas del exiliado español, asegurando a Trujillo que el plan «es el máximo de lo que se ha podido obtener... en la cual se ha tenido principalmente en cuenta garantizar al Gobierno [dominicano] de una posible sorpresa» con «el único riesgo (...) la suma inicial de RD\$5,000.00».³⁶

Como con sus conversaciones con Palós Palma, Balaguer le imaginó en Bayo la posibilidad de destruir totalmente las actividades de los exiliados dominicanos y cualquier otro intento contra la dictadura. El exiliado español mencionó un complot contra la Legión, «El señor Alberto Bayo y su intermediario, el señor Muñoz, someten también otro plan consistente en la salida de los barcos de la expedición y en su entrega al Gobierno dominicano, juntamente con el material bélico que se conduzca a bordo de los mismos, mediante el pago de una suma de alrededor de RD\$600,000.00». Otra vez, el embajador le ofreció a Trujillo su fe en las promesas de Bayo, «Parece ser que este

³⁶ De Balaguer a Trujillo, No. 471.

aspecto de las proposiciones es el ideal para evitar toda clase de sorpresas y para dar a las andanzas de la Legión del Caribe un corte aplastante y definitivo».³⁷

Simultáneamente, Paulino también habló con Palós Palma para confirmar, como con su entrevista con Bayo, la información y utilidad del doctor.³⁸ Por su parte, Palós Palma escribió su primer informe como un agente del régimen trujillista, su nombre en código «Agente Sr. Gutiérrez». En su informe, entregado directamente por Paulino a Trujillo, Palós Palma «se instalará en conexión directa con Román Durán y Juan Rodríguez», utilizando su posición como un exiliado español para facilitar relaciones «dentro de la órbita» de los líderes de la Legión y los exiliados dominicanos. Los oficiales dominicanos darían al «Sr. Agente Gutiérrez» «una máquina fotográfica del tamaño más pequeño (...) para tomar fotocopias de los documentos, elementos principales o de interés, armas» y más «en casa del General Rodríguez y Román Durán», «un aparato grabador de cinta de papel» para «ser grabadas las conversaciones» del liderazgo de la Legión, «una máquina de escribir portátil» y «un pequeño tarjetero donde se tendrían los mensajes cifrados».³⁹

En esta tapadera consistiendo de simpatía con los exiliados venezolanos contra su propio régimen militar, su historia como un exiliado español contra Franco, su apoyo al gobierno guatemalteco de Arévalo y su odio de la dictadura dominicana, Palós Palma «tratará de introducir (...) un agente cualquiera que designe el Generalísimo Trujillo». Con su «red de servicios», Palós Palma, este otro agente, Muñoz (su nombre en código «Sr. M. Rodríguez») y los oficiales dominicanos tratarían

³⁷ De Balaguer a Trujillo, No. 471.

³⁸ De Balaguer a Trujillo, No. 471.

³⁹ «Inf. Gutiérrez». AGNRD, caja IT 2903959, exp. «1949».

«recoger fotocopias de valor acusatorio, podría la República Dominicana recurrir a las vías diplomáticas con éxito, al menos retardatorio del ataque». Con esta inteligencia, Trujillo «sería seguir los movimientos de los rebeldes, y, avisados exactamente, ser atrapados aquellos en el mar, ya que el mayor temor de los susodichos rebeldes es el de ser interceptados por la Marina Dominicana». A lo largo del plan, «no puede [Bayo] intervenir personalmente por ser peligrosísimo para él y posiblemente de resultados negativos»; como resultado, la «gestión» a notificar a los oficiales dominicanos «puede ser intentada por otra persona», lo más probable otro agente. En caso de conflicto, Palós Palma sugirió, «De todas maneras, creemos de buena fe que el Gobierno Dominicano debe estar alerta sobre todo durante la noche hasta el amanecer, en el litoral de las costas y playas dominicanas, a fin de evitar una posible sorpresa». La cuenta para esta traición, como sumarió la sección «Gastos que ocasionaría este plan»: para «Sr. M. Rodríguez» o Muñoz, 150 dólares estadounidenses mensuales; para «Sr. Gutiérrez» o Palós Palma, 300 dólares estadounidenses para su familia y 600 dólares estadounidenses en un fondo de emergencia.⁴⁰ En describir estos gastos periféricos e incluir dinero para Muñoz, estos números probablemente se agregaron a los resultados de las negociaciones entre Palós Palma y los oficiales dominicanos.

Como había enfatizado Palós Palma, la dictadura dominicana estaba lista cuando comenzó la expedición el 18 de junio. Sólo a semana anterior, Balaguer le repitió a Trujillo que «nuestros enemigos siguen en sus maniobras para realizar una supuesta invasión a nuestro país».⁴¹ Los oficiales dominicanos en Washington notificaron al gobierno estadounidense de un

⁴⁰ «Inf. Gutiérrez».

⁴¹ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 499. México, 11 junio 1949. AGNRD, caja IT 2903961, exp. «1948-1950».

complot inminente, pero los norteamericanos más o menos habían dejado de escuchar a la incesante oleada de quejas y advertencias por la parte de Trujillo, incluyendo un reciente rumor de una tentativa del asesinato. Cuando el régimen les notificó de la expedición, los oficiales estadounidenses determinaron algo un poco extraño en que Trujillo «ha[bia] estado más nervioso sobre complots contra su vida y intentos revolucionarios contra su gobierno que en cualquier momento» desde la expedición de Cayo Confites.⁴² Por su parte, los oficiales británicos reconocieron unos cambios en el comportamiento del dictador. Entre los viajes de Muñoz a la República Dominicana y informes de las actividades de la Legión, el encargado de negocios británico destacó que Trujillo «no est[aba] tomando ninguna oportunidad» con «la flota... puesta al mar, el cielo... patrullado por aviones y numerosas detenciones» de disidentes.⁴³ Más fascinante, el régimen trujillista no estaba «empleando sus tácticas acostumbradas en decir a todo el mundo que alguien [estaba] a punto de atacar».⁴⁴ Todo esto les dio a los oficiales la impresión que el dictador tenía su propio plan en movimiento. Con las fuerzas dominicanas en alerta, las autoridades mexicanas de repente detuvieron cuatro aviones que llegaron a Cozumel, incluyendo los dos aviones de la Fuerza Aérea guatemalteca después de la desertión de los pilotos mexicanos. Con la combinación de la destrucción rápida del único avión que aterrizó en Puerto Plata y toda la información que compartieron los

⁴² Nathan A. Brown, «Subject: Revolutionary Plot Against President TRUJILLO». Ciudad Trujillo, 16 May 1949. NARAIL, Box 5627, 839.00/5-2749.

⁴³ Stanley Gudgeon, No. 82. Ciudad Trujillo, 21 June 1949. TNA, FO 371/74020.

⁴⁴ C.E.A. Owen to Director of Naval Intelligence, N.A. 115/49. Mexico City, 15 June 1949. TNA, FO 371/74020.

oficiales dominicanos de la expedición, incluyendo detalles improbables de orígenes de sus espías en el Frente Interno, había rumores de espías y traidores en la Legión como los pocos sobrevivientes detenidos por las fuerzas dominicanas en Puerto Plata.⁴⁵

El próximo mes durante una reunión con Balaguer, Bayo tomó crédito por un gran parte del desastre. En seguir el plan de Palós Palma, Bayo «hizo todos los esfuerzos posibles para que la invasión se aplazara hasta el día 15 del mes de julio». Sin embargo, Arévalo «se mostró intransigente sobre este punto y se negó a nuevas demoras que, a su juicio, serían perjudiciales al buen éxito de la empresa proyectada». Para eludir al presidente guatemalteco, el último esfuerzo de Bayo para retrasar la expedición fue dirigió a los pilotos del complot. «Se dio», como le escribió Balaguer para Trujillo, «a la tarea de desmoralizar a los aviadores que debían tomar parte en la invasión, y que al efecto logró que se abstuvieran de participar en el golpe los señores Jacobo Fernández Alverdi, Finley, Herrera, Camacho y otros pilotos de nacionalidad española». Además, «se valió de su influencia con los pilotos mexicanos Miguel López Enríquez, Castillo Altamirano (...) así como los estudiantes de la Escuela de Aviación de Guatemala, los cuales habían sido sus discípulos [cuando enseñar la aviación en México], para comprometerlos a frustrar la empresa causándole averías a los aviones para que se vieran en la obligación de descender en territorio mexicano». Gracias tales esfuerzos, «el aviador Miguel López Enríquez, a quien hizo ver el peligro a que se exponía inútilmente, frustró la invasión descendiendo en Cozumel y dando parte a las autoridades mexicanas del plan enderezado

⁴⁵ De Manuel Aznar al Ministro de Asuntos Exteriores, Núm. 58. 24 junio 1949. Archivo de la Fundación Nacional de Francisco Franco, Madrid, Documento 11419.

contra la República Dominicana». ⁴⁶ Entonces, muchos aspectos del fracaso de la expedición de Luperón, de la desertión de los pilotos y ofrecimiento de aviones de la Fuerza Aérea guatemalteca a los problemas con unos instrumentos de los aviones y la apariencia rápida de las autoridades mexicanas en Cozumel, procedieron de las acciones del saboteur y agente de Balaguer, Alberto Bayo. Este exiliado español, como concluyó Balaguer, «ha trabajado en buena fe y con innegable eficacia según lo demuestran los acontecimientos y los datos que aquí he podido obtener, los cuales en gran parte coinciden con los suministrados por el sujeto de que se trata». ⁴⁷

Casi exactamente diez años después de la expedición de Luperón, habría un nuevo complot para invadir la República Dominicana y derrocar a la dictadura trujillista. Con las expediciones de Constanza, Maimón y Estero Hondo el 14 de junio de 1959 que originaron de la isla de Cuba bajo la Revolución cubana de Fidel Castro, participaron en apoyo físico y moral varios veteranos de la conspiración de 1949, incluyendo un de los sobrevivientes Tulio Arvelo y José Horacio Rodríguez Vázquez, el hijo del jefe de la Legión Caribe Juan 'Juancito' Rodríguez. Lo que los participantes en las expediciones del 14 de junio no sabían era que el hombre al lado de Castro, el exiliado español celebrado por haber entrenado a las fuerzas revolucionarias cubanas en las tácticas de guerra guerrillera y entonces designado un general de las Fuerzas Armadas cubanas, no era otro que Alberto Bayo, el hombre quien sin su conocimiento les había traicionado y saboteado en 1949.

⁴⁶ De Joaquín Balaguer a Rafael Trujillo, No. 583. México, 04 julio 1949. AGNRD, caja IT 2903961, exp. «1948-1950».

⁴⁷ De Balaguer a Trujillo, No. 583.

Fuentes de archivos

- Archivo de la Fundación Nacional de Francisco Franco. Madrid, España.
- Archivo Personal de Jorge Ribas Montes. Familiares de Jorge Ribas Montes.
- Archivo Personal de Juan José Arévalo Bermejo. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- Caja «A. Latina/Guatemala/1917-1962/Patrimonio Ordinario». Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores. Habana, Cuba.
- Caja «A. Latina/México/1948-1986/Patrimonial». Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores. Habana, Cuba.
- Colección Horacio Julio Ornes. Archivo Personal de Horacio Ornes. Museo Memorial de la Resistencia Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana.
- Decimal File 814, Records of the Department of State Relating to Internal Affairs of the Dominican Republic, 1945-1949. Record Group 59, General Records of the Department of State. National Archives II. College Park, Maryland, United States.
- Fondo Dirección Federal de Seguridad. Archivo General de la Nación. México, México.
- Fondo Dirección General Investigaciones Políticas y Sociales. Archivo General de la Nación. México, México.
- Fondo Ejército 1934-1952. Archivo del Instituto de Historia de Cuba. Habana, Cuba.
- Fondo México. Archivo del Gobierno de la II República Española en el Exilio. Fundación Universitaria Española. Madrid, España.

- Fondo Presidencial. Archivo General de la Nación. México, México.
- Foreign Office 371, Foreign Office, Political Departments, General Correspondence from 1906-1966. The National Archives. London, England.
- Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores. Fondo Presidencia. Archivo General de la Nación. Santo Domingo, República Dominicana.

Bibliografía

- Ameringer, Charles. *La Legión del Caribe. Patriotas, políticos y mercenarios, 1946-1950*. Santo Domingo, 2015 (Academia Dominicana de la Historia).
- Arvelo, Tulio. *Cayo Confites y Luperón: memorias de un expedicionario*. Santo Domingo, 1981 (Universidad Autónoma de Santo Domingo).
- Ayuso, Juan José. *Lucha contra Trujillo, 1930-1961*. Santo Domingo, Editorial Letra Gráfica, 2010.
- Bayo, Alberto. *Mi aporte a la Revolución Cubana*. La Habana, Impreso Ejército Rebelde, 1960.
- Bayo, Alberto. *Mi Desembarco en Mallorca (de la guerra civil española)*. Madrid, Miquel Font, 1987.
- Bayo, Alberto. *Tempestad en el Caribe*. México, [s.e.], 1950.
- Cassá, Roberto. «Los preparativos de la expedición de Luperón». *Boletín del Archivo General de la Nación*, año 35, No. 127, Santo Domingo, mayo-agosto 2010, pp. 69-97.
- Díez, Luis. *Bayo: El general que adiestró a la guerrilla de Castro y el Che*. Madrid, Debate, 2007.
- Gleijeses, Piero. «Juan José Arévalo and the Caribbean Legion». *Journal of Latin American Studies*, 21.1. New York, February 1989, pp. 133-145.

- Gómez Ochoa, Delio. *Constanza, Maimón y Estero Hondo: la victoria de los caídos*. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 2010.
- Grullón, José Diego. *Cayo Confites: La revolución traicionada*. Santo Domingo, Editora Alfa & Omega, 1989.
- Ibarra Guitart, Jorge Renato. *Las relaciones cubano-dominicanas: su escenario hemisférico, 1944-1948*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2014.
- Morales, Salvador E., y Laura del Alizal. *Dictadura, exilio e insurrección: Cuba en la perspectiva mexicana, 1952-1958*. México, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1999.
- Ornes, Horacio. *Desembarco en Luperón*. México, Ediciones Humanismo, 1956.
- Pou García, Francis. «Movimientos conspirativos y el papel del exilio en la lucha antitrujillista». *Clío*, año 78, No. 177, Santo Domingo, enero-junio 2009, pp. 13-72.
- Procuraduría General de la República. *Proceso judicial expedicionarios de Luperón*, 2 tomos. Santo Domingo, Procuraduría General de la República, 1998.
- Vázquez García, Humberto. *La expedición de Cayo Confites*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2014.
- Vega, Bernardo. *Almoína, Galíndez y otros crímenes de Trujillo en el extranjero*. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 2001.
- Vega, Bernardo. *Los Estados Unidos y Trujillo: Colección de documentos del Departamento de Estado y las fuerzas armadas norteamericanas, Año 1947*, 2 tomos. Santo Domingo, Fundación Cultural Dominicana, 1987.
- Vega, Bernardo. «“La lucha contra Trujillo” por Alberto Bayo». *Clío*, año 77, No. 176, Santo Domingo, julio-diciembre 2008, pp. 139-204.